

DISPUTAS ENTRE AUTORES Y TEORÍAS EN EL CAMPO DE LA SOCIOLOGÍA CHILENA

Una observación desde la sociología de la sociología

GENARO MARILEO MILLÁN*

RESUMEN

En este artículo se analiza la extensión que ha tenido la teoría clásica y contemporánea en la sociología chilena a partir de una investigación enfocada en observar la actual condición de la disciplina, desde dimensiones relevantes que delimitan su espacio de acción desde una "Sociología de la Sociología". Esta sociología de la sociología permite un estudio de fenómenos no observados en el campo sociológico en Chile, por consiguiente, la teoría social es una de esas dimensiones a observar. La valoración y utilización de la teoría siempre ha sido diversa entre los sociólogos y, en este sentido, todas las orientaciones teóricas conforman luchas que pueden definir con propiedad un Campo Teórico en la disciplina. Por lo tanto, puede resultar de gran interés la relevancia que adscriben actualmente los sociólogos a los clásicos como Max Weber, Karl Marx o Émile Durkheim y a autores emergentes como Pierre Bourdieu, Niklas Luhmann o Jürgen Habermas. La importancia de la Sociología de la Sociología está sustentada no solo en una simple descripción de la sociedad contemporánea, sino además en una auto descripción de sí misma como campo científico y, particularmente en este artículo, a partir de una de sus dimensiones fundantes como es la teoría social¹.

INTRODUCCIÓN

Desde los orígenes de la Sociología como disciplina, siempre ha sido planteada como problemática su status de científicidad. Con respecto a este dilema se ha escrito mucho, sin embargo, nunca ha habido nada definitivo y, posiblemente, no lo habrá en la delimitación de tal problema. No obstante, más allá de cualquier debate de carácter ontológico o epistemológico respecto a su carácter de científicidad, las consideraciones acerca de la propiedad científica o no científica de la sociología deben tomar en cuenta, claramente, la particularidad de su desarrollo histórico y las fronteras nacionales en que esta inserta.

En Chile, durante las décadas recientes, emergieron múltiples debates acerca del status científico de la sociología. Uno de ellos es el conocido discurso de José Joaquín Brunner, en los 40 años de Flacso, acerca de la caída de la Sociología y la emergencia de otras "narrativas". Brunner, centra su crítica en los discursos propios de la sociología a partir de sus grandes sistemas de referencia como el funcionalismo,

* Licenciado en Sociología. Universidad de Chile. E-mail: genarouchile@u.uchile.cl

¹ El tema de este artículo es parte de una investigación de tesis para optar al Título de Sociólogo en la Universidad de Chile.

estructuralismo, marxismo y la teoría de sistemas como referentes ineficaces para hablar del mundo de hoy. Asimismo, centra su crítica en los pequeños discursos del mundo sociológico como la microfísica del poder, la etnometodología o la sociología de la vida cotidiana como relatos de “grado cero de escritura”, comparado a los grandes clásicos de la disciplina o la “gran novela” del siglo pasado.

A partir de este “diagnóstico” crítico, Brunner declara definitivamente el agotamiento del “lenguaje” de la Sociología y su absoluta imposibilidad para aprehender y describir la actual realidad social y la que vendrá. De modo tal, en este contexto de crisis terminal de la sociología, son otros tipos de lenguajes provenientes de ámbitos ajenos a las ciencias sociales como la novela, la televisión, el periodismo o el cine quienes tienen el mérito y la posibilidad de hablar de lo actual y lo futuro de la sociedad.

Asimismo, durante la década del ‘90 encontramos otro diagnóstico de esta crisis, a partir de una hipótesis más plausible en torno a la actual condición de la sociología, en las afirmaciones de Manuel Antonio Garretón, con respecto a la crisis de las ciencias sociales en el país. Esta hipótesis, a modo general, describe un proceso de “estallido” de las ciencias sociales con respecto al estudio de “lo social”.

Garretón (2000), señala que tal “estallido” da cuenta que las dimensiones que conforman la unidad de las ciencias sociales han sufrido en la actualidad una separación a partir de tres fenómenos:

En primer lugar, el estudio de “lo social” ha sido invadido o “colonizado” (en términos habermasianos) por otras disciplinas ajenas a las ciencias sociales como la biología o la lingüística, las que aplican marcos categoriales desde sus propios sistemas de referencia o distinción científica. En segundo lugar, las tradicionales áreas temáticas de estudio o líneas de investigación tales como los estudios culturales, urbanismo, ecología o la educación entre otros, se autonomizan y constituyen en campos disciplinares propios y autónomos. Y por último, la transformación del objeto de observación de las ciencias sociales que tradicionalmente fue la “sociedad industrial de Estado nacional” deviene también en un estallido a partir de los procesos de globalización excluyente y la explosión de las identidades.

Con todo, estemos o no de acuerdo con estos diagnósticos y la pretensión de validez de sus argumentos, son observaciones que describen síntomas de una situación de crisis. Sin embargo, la mayoría de los discursos que han problematizado tal inestabilidad en la sociología nunca han considerado que de este diagnóstico debe emerger un acto de reflexividad y auto-observación constante de la disciplina.

En ese sentido, un análisis de la actual condición de las ciencias sociales y la sociología en particular debe tener un marco de referencia teórico y empírico que permita dar cuenta con precisión las operaciones que caracterizan a la ciencia social a partir de una Sociología de la Sociología. Como trabajo de investigación, la sociología de la sociología puede delimitar el problema acerca de las condiciones sociales de posibilidad de la ciencia social, su posición y su observación de la sociedad, ya que la propia sociología como ciencia de la sociedad no es ajena a los procesos de cambio en la actualidad, porque también su inestabilidad es parte de los fenómenos emergentes de la diferenciación social en la sociedad moderna.



UNA NUEVA REFLEXIVIDAD EN LA SOCIOLOGÍA CHILENA

El alto grado de diferenciación en la sociedad actual tiene como resultado la autonomización de diversos espacios de interacción y de relaciones sociales. En ese sentido, tal fenómeno también ha generado efectos en las ciencias sociales y en la sociología en particular, los cuales han sido objeto de estudio dentro de la teoría social contemporánea donde destacan, particularmente, dos autores que han observado de manera brillante tal proceso de diferenciación. Niklas Luhmann y Pierre Bourdieu fueron semilleros de escuelas absolutamente distintas y que en su momento histórico nada tuvieron en común. Uno, heredero de la Escuela Francesa de Sociología y el otro, de la Cibernética y la Biología Constructivista.

Ambos autores consideran que la sociología como campo o sistema social, sufre los efectos de los procesos de diferenciación y, por ende, también es parte del ámbito objetual de toda reflexión sociológica. En ese sentido, toda observación desde la sociología debe hacer reflexiva su posición en tanto subsistema o subcampo científico dentro del campo científico general que observa la sociedad.

Hablar de la realidad contemporánea o de la sociedad chilena para quienes han problematizado acerca de la condición de la sociología (Brunner, Garretón, entre otros) implica necesariamente hablar de “lo social”. No obstante, hablar simplemente de “lo social” a secas no dice mucho, ya que como objeto de observación nunca ha sido (ni será) de exclusividad propia de la sociología.

Sin embargo, toda reflexión que tienda a indagar en las condiciones sociales que hacen posible la sociología o el discurso sociológico, tiene que considerar que la definición de una disciplina no está fuera de ella, como “lo social” en tanto objeto. En ese sentido, toda disciplina que tenga pretensiones de validez científica lo realiza en la medida en que puede delimitar un problema, una delimitación que esta dentro de sus propias operaciones internas y no fuera de ella, al contrario de la creencia común de que la sociología se define solo por su objeto de estudio: “lo social”, “la realidad contemporánea” o “el sentido y los actores²”.

En efecto, una hipótesis plausible desde la sociología de la sociología, aborda la constitución de la disciplina científica de la sociología a partir de la delimitación de un problema que solo ella y no otro sistema o campo (la novela, el periodismo, el cine o la televisión) puede abordar: “una disciplina adquiere carácter universal, no en la medida en que este constituida por objetos (o clases de objeto), por extractos del mundo real, sino por la delimitación de un problema” (Luhmann, 1981, p. 2)³ ... el problema de como es posible el orden social⁴.

Pero esta delimitación solo puede realizarse en la medida que este diferenciado un sistema (o campo) en sus operaciones particulares respecto de otros sistemas sociales (o campos sociales) dentro de la sociedad. Luhmann, señala que:

“aquellas delimitaciones problemáticas que expresan la unidad de un ámbito de objetos de una disciplina científica y, especialmente, la problematización del tipo “como es posible x (el objeto de la disciplina, como por ejemplo, conocimiento, acción, orden social, educación, etc.)?”

² La pregunta de la sociología por el “sentido” y los actores es sostenida por Manuel Antonio Garretón en su libro “La Sociedad en que Vivi (re)mos”, editorial Lom., año 2000.

³ La traducción es de Pedro Morandé.

⁴ En ese sentido, tal delimitación puede aplicarse a variados sistemas científicos, como por ejemplo la Biología, que delimita el problema de cómo es posible la vida o la psicología que delimita la posibilidad de lo psíquico.

evidentemente solo se pueden alcanzar tales problematizaciones si, por lo pronto, se ha diferenciado un sistema de la ciencia dentro de la sociedad, y si además, dentro de ese sistema de la ciencia, se han diferenciado disciplinas particulares” (p. 43).

TEORÍA GENERAL DE LOS CAMPOS

El proceso de diferenciación social trae como consecuencia la autonomización de espacios de relaciones que Bourdieu llama Campos Sociales. Este concepto hace referencia a universos particulares que se encuentran en la sociedad y que tienen como particularidad una lógica específica. Economía, política y ciencia, entre muchos otros, pueden ser definidos como campos sociales que son irreductibles unos a otros en su lógica y necesidades particulares. Estos campos pueden ser descritos como microcosmos que obedecen a leyes sociales específicas, leyes que dan cuenta de regularidades tendenciales que la sociología como ciencia de la sociedad es capaz de aprehender y dar cuenta de tales leyes. En ese sentido, la sociología de la sociología apunta a la indagación de las condiciones sociales de posibilidad del trabajo sociológico, a través de una objetivación de las perspectivas comprometidas dentro del campo. Por tanto, el trabajo de investigación de este proyecto está orientado a construir el espacio de los puntos de vista como un Campo Social, conformando el espacio multidimensional de la sociología.

Estos puntos de vista constituyen un espacio geométrico que tiene como fundamento epistemológico el enfoque estructuralista de la relación y lo diferencial, en el que coexiste el espacio y el juego de las diferencias inscritas en las relaciones sociales. “Esta idea de diferencia, de desviación fundamenta la noción misma de espacio, conjunto de posiciones distintas y coexistentes unas a otras, definidas en relación unas de otras, por su exterioridad mutua y por relaciones de proximidad, de vecindad o alejamiento y asimismo por relaciones de orden” (Bourdieu, 2002. 14-18)

En ese sentido, la imagen del modelo teórico del campo social es definida a partir de “una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Posiciones que se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación actual o potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o capital)” (Bourdieu, 1995, p. 64).

Bourdieu, afirma que el proceso de diferenciación y la autonomización de los campos sociales tienen como uno de sus microfundamentos ciertos principios en términos de recursos o capitales que conforman los espacios de relaciones. Es, entonces, que a partir de diferentes capitales puede reconstruirse la estructura de la sociedad y los microuniversos que la componen.

El capital, para el sociólogo francés, es energía e historia social acumulada, que está claramente diferenciada a partir de una propiedad social distintiva que activa diferentes tipos de relaciones. Por lo tanto, podemos distinguir el capital social como una red de relaciones duraderas, el capital económico como recurso económico convertible en dinero, el capital cultural en tanto recurso que se traduce en un saber incorporado, en bienes culturales y en credenciales o títulos que certifican una competencia cultural y, por último, el capital simbólico o prestigio social, que está asociado al ámbito del reconocimiento.

Ahora bien, los capitales que conforman la estructura latente de un campo construyen de manera distinta las relaciones en el espacio, dependiendo del campo en particular. Lo anterior, hace referencia

a que la construcción de las relaciones subyacentes depende de la lógica del espacio social a estudiar, por tanto, es pertinente encontrar todos los factores que permitan develar de mejor manera la estructuralidad de un campo. En ese sentido, no necesariamente todos los capitales pueden mostrar de manera íntegra todas las relaciones, sino que tal vez la incidencia de determinados capitales o ciertas orientaciones de acción, pueden reconstruir de mejor manera el espacio multidimensional.

En la medida que sea posible reconstruir la estructuralidad del campo social, también puede ser encontrada la dinámica de los agentes que ocupan un espacio en la estructura de relaciones dentro del campo de la Sociología. Tal dinámica hace referencia a dos niveles, que Pierre Bourdieu caracteriza como “momentos de un campo”. El primero, alude a que un campo social es una instancia de fuerzas y el segundo, como un campo de luchas por cambiar dichas fuerzas.

A partir de las relaciones de fuerza (o mejor dicho: de capital) entre los agentes de la Sociología, es como se genera la estructura del campo en función del peso de todos los agentes. El momento del campo como espacio de luchas implica que los agentes, quienes ocupan los espacios, son concurrentes en intereses comprometidos en una complicidad tácita. Existen oposiciones entre agentes, con respecto a los objetos de interés y de lucha, agentes comprometidos en un juego en el cual existen apuestas tácitas por el solo hecho de estar en el juego. Sin embargo, el campo social como campo de lucha, no debe hacernos olvidar que los agentes comprometidos tienen en común un cierto número de intereses fundamentales, todo aquello que está ligado a la existencia misma del campo como una suerte de complicidad básica, un acuerdo entre los antagonistas acerca de lo que merece ser objeto de lucha, el juego, las apuestas, todos los presupuestos, que se aceptan tácitamente por el hecho de entrar en el juego. Por lo tanto, el interés fundamental que articula y ordena los compromisos dentro del campo de la sociología es la lucha por la verdad: la verdad del mundo social. No obstante, este interés coexiste con otros intereses dentro de la sociología (y las ciencias sociales) que tienen una directa relación con aquellos objetos que permiten un dominio dentro del campo: teorías, investigaciones, áreas de estudio temático, etc.⁵ Bourdieu (2000), señala que en el ámbito de la investigación son los investigadores y las investigaciones que poseen un dominio en el campo, las que determinarán el conjunto de temas importantes, es decir, todo aquello que será importante para los demás investigadores, sobre lo cual concentrarán sus esfuerzos por un afán investigativo en ese ámbito.

Las oposiciones y las luchas entre autores y teorías dentro de la teoría social, siempre han sido contextualizadas en su momento histórico particular como parte de una “época” en la ciencia social. Tales oposiciones han enfrentado a diversos autores y adherentes a la teoría, pero siempre su relevancia queda enmarcada en un nivel epistemológico y no en divisiones concretas que tenga efectos en la realidad. En ese sentido, puede considerarse, a primera vista, que más que oposiciones en la realidad, solo existe una unidad de criterios en términos de utilización de teorías y la inexistencia de un interés ideológico en sus preferencias, por lo tanto, afirmar que la realidad social está sustentada en una idea de disputa o lucha como explícita la teoría bourdiana no tiene ningún sentido.

Sin embargo, las objeciones a tal idea pueden llevar a una confusión o mal interpretación del concepto de lucha dentro de la teoría de los campos. En efecto, el concepto de lucha esbozado por la teoría bourdiana no necesariamente debe estar en apariencia explícita o manifiesto en la realidad, porque

⁵ Esto no excluye que existan objetos vinculados al interés económico como el beneficio personal o el financiamiento para proyectos de investigación en sociología, entre otros.

la aplicación empírica del modelo teórico saca a relucir las diferencias inscritas de manera objetiva dentro de la estructura de relaciones. En este sentido, la observación de las estructuras subyacentes dentro del campo indicaría las diferencias en cuanto a la posición y las distancias de las coordenadas dentro de este espacio multidimensional, como una distinción o diferencia no necesariamente buscada por los agentes y que representan oposiciones y luchas existentes en el espacio social.

La ubicación objetiva de aquellos que están posicionados dentro de una coordenada en especial representa también un punto de vista particular dentro del campo. En ese sentido, los puntos de vista definen de una manera distintiva a aquellos que pertenecen al Campo Sociológico. Esta visión implica una distancia disciplinar con respecto a los demás actores dentro de una dimensión o ámbito específico en la Sociología y, por ende, cada uno ellos como actor pretendiente a la verdad dentro de este campo puede ver el punto de vista de los demás, pero siempre tendrá un punto ciego consigo mismo. De tal modo, la pretensión de validez desde una posición en particular siempre implicará desde el agente una aspiración al mejor punto de vista dentro del campo, que está siempre en competencia con las demás visiones en la Sociología.

En este sentido, el modelo teórico de campo social es previsor de todos los puntos ciegos dentro de la Sociología, ya que este espacio puede objetivar dentro de sí todos los puntos de vistas incluyéndose como una coordenada más dentro de este espacio en particular:

“la construcción del campo permite establecer la verdad de las diferentes posiciones y los límites de validez de las diferentes tomas de posición (pretendientes o no a la verdad), cuyos defensores concuerdan tácitamente, como ya lo indiqué, en movilizar los instrumentos de prueba o refutación más poderosos que les aseguran las conquistas colectivas de su ciencia”.
(Bourdieu, 2000, p. 112)

EL CAMPO TEÓRICO DE LA SOCIOLOGÍA CHILENA

El propósito de este artículo es poner énfasis en un aspecto totalmente olvidado dentro la investigación sociológica en el país, como es la teoría social. No es de extrañar que tal ámbito sea ignorado, ya que tiene poca relevancia en términos de utilidades prácticas para el perfil profesional del sociólogo.

Hoy en día, existe un escaso interés por este ámbito investigativo y pocas son las instituciones en que existe problematización en esta área temática. Más aún, los trabajos existentes solo se remiten a un nivel marginal de publicaciones con un marcado carácter ensayístico y con poco referente investigativo empírico⁶. En ese sentido, la realidad muestra que la relevancia de la teoría ha sido subestimada dentro de la disciplina, supeditada solo a una actividad académica y únicamente valorada como una impronta que diferencia a los sociólogos en relación a otros profesionales que tratan una problemática social o científica.

⁶ Es pertinente valorar la notoriedad que ha tenido la Investigación en Teoría de Sistemas llevada a cabo por la Universidad Alberto Hurtado y la búsqueda de un método de investigación sistémico que complete el trabajo de Niklas Luhmann en la moderna teoría social.



A partir de este contexto, es necesario un segundo impulso para iniciar una mirada a la sociología en Chile, desde una investigación fundamentada a través de la auto-observación de la sociología que según Bourdieu solo es posible a través de:

“la objetivación del espacio de los puntos de vista a partir de un punto de vista nuevo, que solo el trabajo científico, pertrechado de instrumentos teóricos y técnicos (como el análisis geométrico de los datos) permite tomar:... este punto de vista sobre todos los puntos de vista, según Leibniz es el punto de vista de Dios, único capaz de producir la “geometría de todas las perspectivas”. (Bourdieu, 2003, p. 165)

Por lo tanto, una auto-observación que permita indagar los alcances de la teoría social es factible en la medida que construyamos la estructuralidad del campo de la sociología y en este caso en particular a través de una de sus dimensiones como un campo de teoría o **Campo Teórico**. De este modo, para construir este campo teórico, es necesaria la elección de un principio que puede ser definido a partir de la distinción de un capital o una orientación de acción que permita ver las oposiciones existentes en la geometría de tal espacio:

El campo científico es, al igual que los otros campos, el lugar de prácticas lógicas, pero con la diferencia de que el *habitus* científico es una teoría realizada e incorporada. Una práctica científica tiene todas las propiedades reconocida a las prácticas mas típicamente prácticas., pero eso no impide, sin duda, que sea también la forma suprema de la inteligencia teórica..., es decir incorporada, en estado práctico. (Bourdieu, 2003, p. 75)

Bourdieu, considera que las teorías son parte integrante de un *habitus* científico, sin embargo, las opciones teóricas en la sociología si bien definen una impronta en la práctica de los sociólogos, se constituyen en orientaciones de acción docente o investigativas dentro del campo. En este sentido, la utilización cuantitativa del concepto de *habitus* es limitado, ya que el *habitus* no es solo una teoría incorporada, sino también es una disposición prerreflexiva depositada en el inconciente⁷.

DEL MODELO TEÓRICO DEL CAMPO SOCIAL AL ESPACIO GEOMÉTRICO MULTIDIMENSIONAL

La observación de un campo social y en este caso en particular el Campo Teórico, puede ser factible en la medida que exista la técnica que pueda mostrar posicionamientos opuestos y definir proximidades. Por lo tanto, la factibilidad de observar esta geometría multidimensional, solo es posible mediante el análisis de Correspondencia Múltiple, el cual puede combinar simultáneamente las relaciones entre diferentes coordenadas y dimensiones en el campo de la sociología, mostrando sus estructuras latentes. Esta técnica hace referencia al vínculo relacional de diferentes variables en un modelo descriptivo, que está fundamentado en la descripción de un determinado fenómeno a partir de las relaciones subyacentes entre diferentes variables que puedan dar cuenta de sus combinaciones.

La naturaleza de esta técnica tiene una estrecha relación con el enfoque estructuralista de la Teoría de los Campos, en la medida que su lógica se ajusta perfectamente con el modelo teórico que apun-

⁷ La búsqueda de una disposición cognitiva definida histórica y socialmente en las personas escapa a la observación del cálculo cuantitativo, aun con un alto tratamiento cualitativo de indicadores estadísticos.

ta a descubrir las condiciones de la estructura relacional de aquellos elementos que pertenecen a un espacio multidimensional.

Esta técnica multivariante fue decisiva en gran parte de la obra sociológica de Pierre Bourdieu y sus trabajos más conocidos tienen como herramienta metodológica esta técnica: “La Distinción: las Bases Sociales del Gusto”, “Homo Academicus”, “Las Estructuras Sociales de la Economía”, entre otros. Pierre Bourdieu fundamenta la utilización de esta técnica multivariable en la medida que “trata de una técnica relacional de análisis de datos cuya filosofía corresponde exactamente a lo que es, en mi opinión, la realidad del mundo social. Es una técnica que “piensa en términos de relaciones, que es precisamente lo que intento hacer con la noción de campo” (Bourdieu, 1995, p. 64).

El objetivo de la técnica de posicionamiento indica que su fin descriptivo y la naturaleza de las variables esta dada por su carácter cualitativo (categórica u ordinal), de manera tal que es factible estudiar la relación entre las categorías de las variables según su posición en un mapa perceptual. “El diseño de la investigación del análisis de correspondencia múltiple es descriptivo (describir un fenómeno) e interdependiente (el objetivo es descubrir estructuras o pautas entre variables)” (Morales, 2004, p. 17). Esta técnica permite observar la información en términos de relaciones latentes a partir de su enfoque digital propiamente tal (números) y, posteriormente, a través de un enfoque analógico como mapas perceptuales.

Metodología

La investigación que enmarca este artículo comenzó por la elaboración de un instrumento a partir de la configuración de preguntas que permitieran medir lo que Pierre Bourdieu plantea en su modelo teórico como capital social, económico, cultural, y simbólico (prestigio).

La validez del instrumento se realizó mediante jueces expertos, ya que la información necesaria para construir tal modelo teórico necesita de preguntas complejas que no tienen la misma unidad de medida, ni el mismo contenido teórico. A partir de la condición previa, la validez de constructo y de fiabilidad fue desechada porque la complejidad del instrumento impide la aplicación de un análisis factorial y de un análisis alfa. Los jueces evaluadores fueron elegidos según un criterio de experticia en términos de investigación en estratificación social, metodología y acabado conocimiento de teoría. El instrumento alcanzó un total de 88 preguntas, con 14 de identificación sociodemográfica, académica y 16 preguntas de origen socioeconómico y escolar. Además, se enfatizó en la validez del instrumento a partir del anonimato de las respuestas y la no existencia de respuestas correctas e incorrectas. La aplicación del instrumento fue autoadministrado con un tiempo de duración de 30 minutos aproximadamente.

Participantes

El instrumento fue aplicado a sociólogos académicos de la región de Santiago y Valparaíso, pertenecientes al siguiente listado de Universidades:



Universidad de Chile, Pontificia Universidad Católica, Universidad Central, Universidad Arcis, Universidad Católica Silva Henríquez, Universidad Diego Portales, Universidad de Playa Ancha, Universidad de Valparaíso, Universidad Alberto Hurtado y Universidad La República.

La selección de casos se realizó mediante un muestreo estratificado por universidad. Luego, a partir de una variable de estratificación, fue realizado un muestreo aleatorio simple para completar cuotas ponderadas para no tener un sesgo en la muestra. El tamaño muestral comprendió una cantidad de 117 sociólogos con un universo total de 180, con un error muestral de 5.29% y un nivel de confianza del 95%.

Análisis

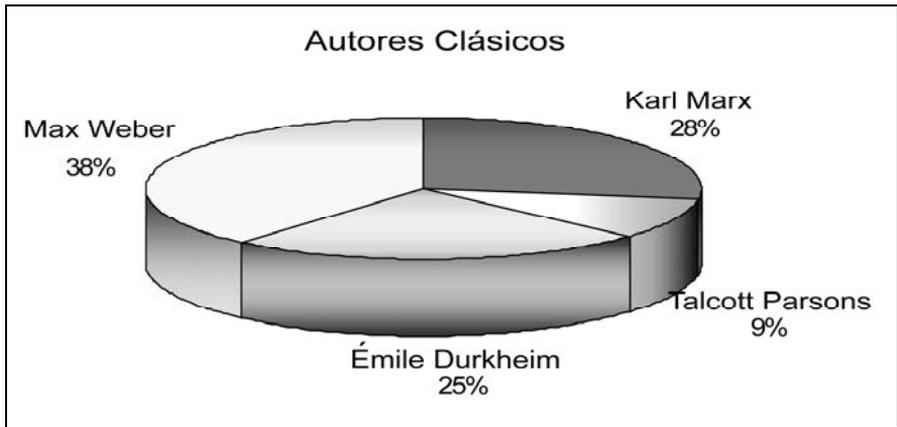
El análisis de datos está orientado a aportar información con respecto a la relevancia de autores y corrientes de teoría social en la sociología chilena. Para tales efectos, se tomó la decisión de un control de variables en el análisis de datos, en relación a profesores que pudieran dar un dato relevante acerca de la teoría social. En ese sentido, fueron excluidos los profesores que tuvieran cátedras en matemáticas, estadística social, políticas públicas y técnicas cuantitativas. Este control se justifica en la medida que solo ciertas orientaciones académicas toman como relevante la aplicación de teoría en la formación académica, en contraposición con aquellas cátedras que minimizan la importancia de la teoría.

Las preguntas estuvieron orientadas a indagar en la relevancia en la teoría social clásica, moderna y enfoques de teoría a partir de una jerarquía en cada una de las alternativas⁸. Las preguntas fueron analizadas a partir de una descripción de frecuencias y análisis multivariable de posicionamiento.

Análisis Univariado

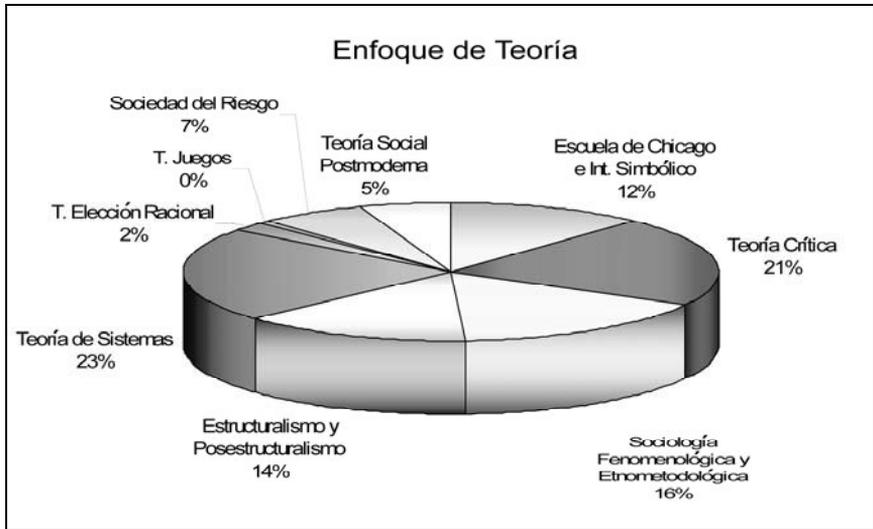
Con respecto al análisis de frecuencia, se preguntó en orden de preferencia por los autores más relevantes en teoría clásica y enfoques de teoría social: ***Con respecto a su orientación disciplinar en términos de Teoría Social Clásica, de los siguientes nombres clasifique en Orden de Preferencia el Autor más Relevante en su ejercicio docente, cuál en primero, cuál en segundo y cuál en tercero.***

⁸ Fue dejada una categoría abierta en el caso que el encuestado considere poner otro autor relevante.



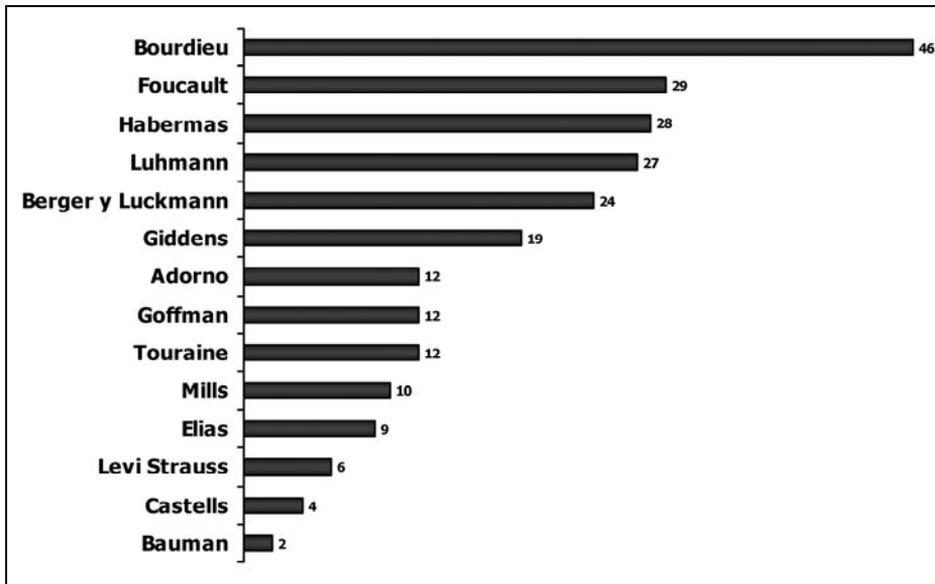
El análisis de frecuencia evidencia la relevancia de los autores clásicos, con un 38% de las preferencias por Max Weber, luego con un 28% Karl Marx, un 25% Émile Durkheim y, finalmente, un 9% Talcott Parsons. El análisis muestra una tendencia por Max Weber con casi un 40% de las elecciones, lo que implica un dato relevante en comparación al bajo impacto que tiene Marx (28%) y Durkheim (25%) en los académicos de Teoría.

Con respecto a su orientación disciplinar en términos de Teoría Social Contemporánea, de las siguientes categorías, clasifique en Orden de preferencia los Enfoques teóricos más relevantes en su ejercicio docente (Indique los 3 primeros):



Las frecuencias muestran que los enfoques teóricos más importantes corresponden a la Teoría de Sistemas con un 23%, luego Teoría Crítica con un 21%, Fenomenología y Etnometodología con un 16%, Estructuralismo y Postestructuralismo con un 14%, Escuela de Chicago e Interaccionismo Simbólico con un 12% y, finalmente, las menores referencias con Sociedad del Riesgo 7%, Teoría Postmoderna 5% y la Teoría de Elección Racional con un 2%. Los porcentajes no indican tendencias claras en cada una de las teorías, sin embargo, es interesante la proporción de la orientación académica hacia la Teoría de Sistemas en comparación a las tradicionales teorías en sociología.

Con respecto a Autores de Teoría Social Moderna, se utilizó la frecuencia en la respuesta dejando de lado el análisis de jerarquía por la cantidad de autores en la pregunta: **de los siguientes nombres clasifique en Orden de Preferencia el Autor más Relevante en su ejercicio docente, cuál en primero, cuál en segundo y cuál en tercero:**

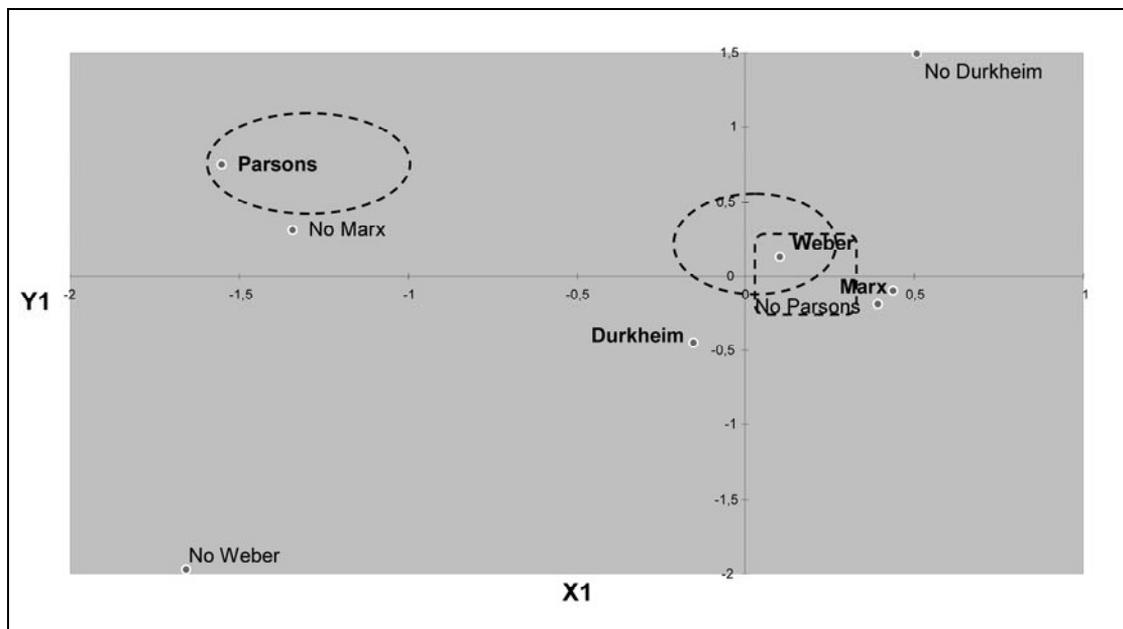


El análisis de las frecuencias más significativas muestra una tendencia pronunciada a favor de Pierre Bourdieu (46%), luego Foucault (29%), Habermas (28%), Luhmann (27%), Peter Berger y Thomas Luckmann (24%) y Giddens (19%). A partir de lo anterior, es posible aseverar que las preferencias teóricas de los sociólogos tienden a privilegiar el pensamiento social francés de corte estructuralista, mientras que en un nivel secundario la teoría social alemana representado por Habermas y Luhmann. Este dato, no es menor en la medida que la recepción de la teoría en la sociología chilena muestra una mayor afinidad hacia las teorías generales (Bourdieu, Foucault, Luhmann, Habermas) en relación a teorías de alcance medio como la obra de Giddens y P. Berger y T. Luckmann.

Análisis Multivariable

Gráfico 1

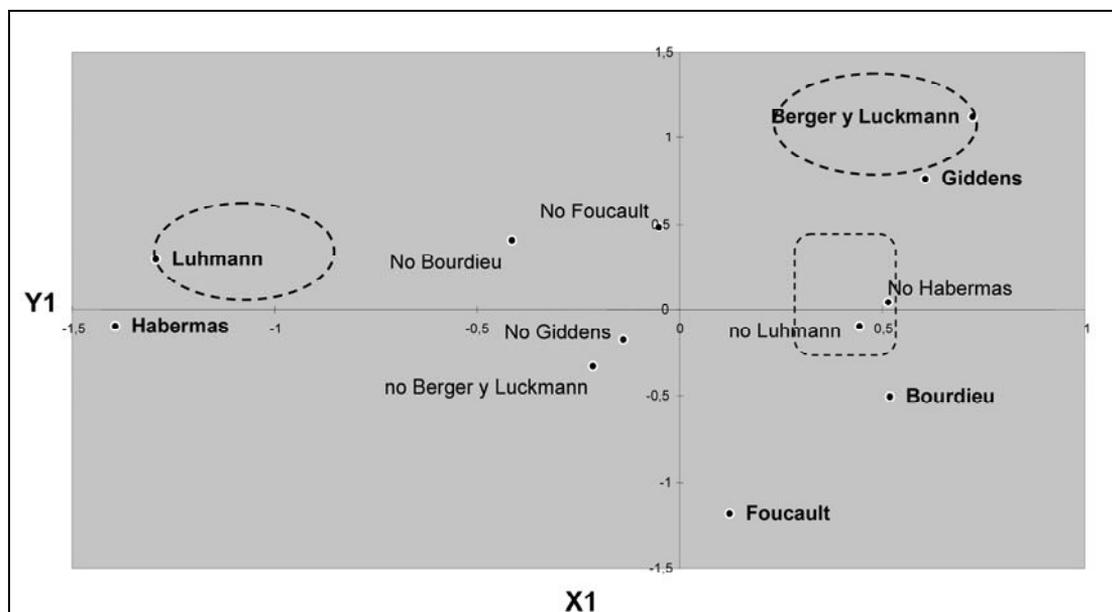
Autores Teoría Clásica



En relación al posicionamiento de autores en términos de teoría social clásica (gráfico 1), encontramos una asociación cercana entre quienes prefieren a Max Weber y Karl Marx en el segundo cuadrante (cuadro inferior derecho) en contraposición a Parsons. De igual manera, también encontramos la misma oposición en el cuarto cuadrante (cuadro superior izquierdo) entre Marx y Parsons. Este antagonismo, es significativo porque las diferencias entre las líneas teóricas de estos dos clásicos no solo está en un nivel epistemológico, sino que también tiene efectos reales en el campo de la sociología. La particularidad de la coordenada que ubica a Parsons, es relevante en la medida que, también, es absolutamente opuesto al espacio comprendido por quienes han sido considerados los tres grandes clásicos de la sociología. A partir de lo anterior, puede plantearse a modo de hipótesis que, si bien, Parsons es catalogado teóricamente como uno de los clásicos, socialmente dentro del campo teórico en Chile (tal vez) no es considerado como tal.

Gráfico 2

Autores Teoría Moderna



Con respecto al análisis de posicionamiento en los autores de Teoría Social Moderna⁹ (gráfico 2), observamos por un lado la singular relación de proximidad entre Niklas Luhmann y Jürgen Habermas en el tercer y cuarto cuadrante. La cercanía entre las orientaciones académicas en Luhmann y Habermas es contrapuesta a la rivalidad histórica entre estos dos autores en la teoría social. Las diferencias entre ambos autores es conocida en sociología y se establece a partir de 3 líneas fundamentales: crisis de legitimación de la sociedad moderna/ crisis en términos de teoría sociológica, propuesta de una teoría crítica/ la pregunta de cómo se llega a la crítica en la sociedad moderna¹⁰, la pretensión de establecer horizontes normativos en la sociedad/ pretensión de establecer nuevos horizontes en la observación de la sociedad (Bolz, 2000, p. 1). En contraposición al contexto de lucha entre quienes orientan sus preferencias entre Marx y Parsons, en un primer momento, no existe un correlato empírico en términos de posicionamiento entre las coordenadas de Habermas y Luhmann. En ese sentido, una hipótesis plausible para este caso puede establecer que estos autores, aun siendo absolutamente opuestos en sus puntos de vista, tratan temáticas o líneas de investigación teóricas de interés común para los sociólogos que adscriben a sus teorías y, por lo tanto, estas preferencias definen características de proximidad o vecindad en el campo teórico de la sociología.

Asimismo, encontramos en el segundo cuadrante la oposición de coordenadas entre quienes adhieren a las obras teóricas de Pierre Bourdieu y Niklas Luhmann. Como ha sido mencionado anteriormente en este artículo, tanto en Bourdieu, como en Luhmann hay características comunes para

⁹ Fueron considerados para el análisis de correspondencias solo aquellos autores que tuvieran una frecuencia relevante para ser posicionados.

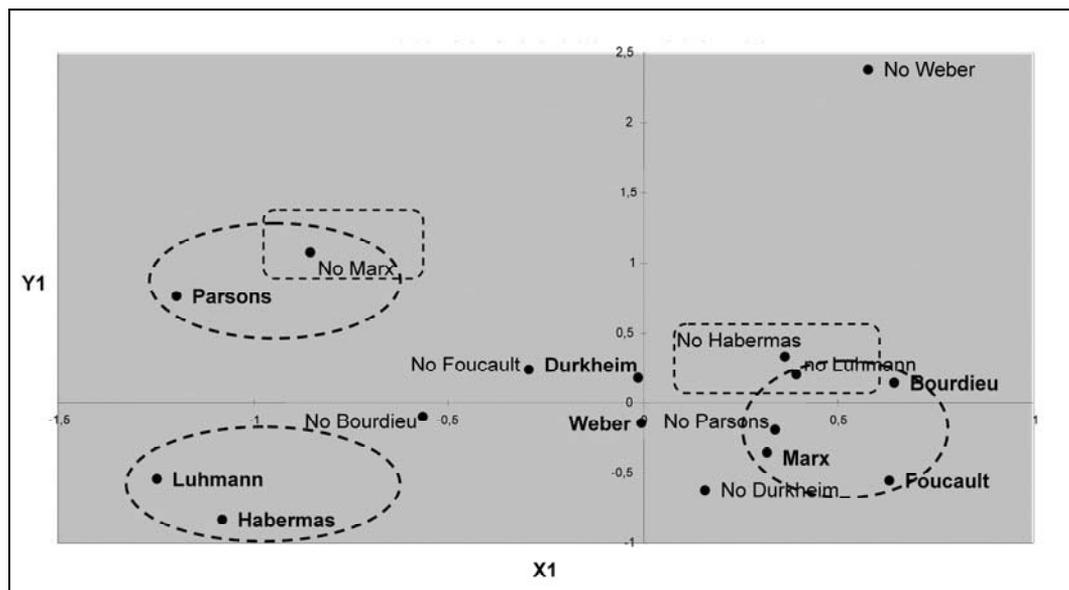
¹⁰Bolz, Norbert, "Die Phantomdebatte", en Krass, Stephan, "Niklas Luhmann – Beobachtungen der Moderne. Freiburger Reden. Denker auf der Bühne", Carl-Auer-Systeme-Verlag, Heidelberg, 2000, Traducción Aldo mascareño en https://www.u-cursos.cl/derecho/2005/2/D121C0106/24/material_docente/bajar.php?id_material=80882&bajar=1

afrontar el análisis de los fenómenos emergentes en la diferenciación social, así también la ruptura con la tradición de la teoría del sujeto, como del dualismo cartesiano sujeto-objeto en la ciencia social. Sin embargo, aun con estas comunales, las orientaciones de acción teórica en torno a Bourdieu y Luhmann indican una rivalidad que es complementada con la oposición de la coordenada de Habermas dentro del segundo cuadrante del campo. Esta relación de oposición dentro del espacio es particularmente relevante, porque esta lucha está definida por tres de los cinco autores más importantes para los sociólogos dentro de la teoría moderna.

Por otro lado, el mapa perceptual muestra la cercanía entre quienes prefieren a Giddens y la coordenada de Peter Berger y Thomas Luckmann en el primer cuadrante. Este es un dato particular porque que no existe afinidad ni oposición teórica entre estos autores y los demás participantes de este espacio teórico. No obstante, puede ser plausible afirmar que estas orientaciones teóricas dentro del campo pueden conformar una afinidad estructural, que es independiente de los autores representativos de grandes teorías generales.

Gráfico 3

Autores Clásicos y Modernos



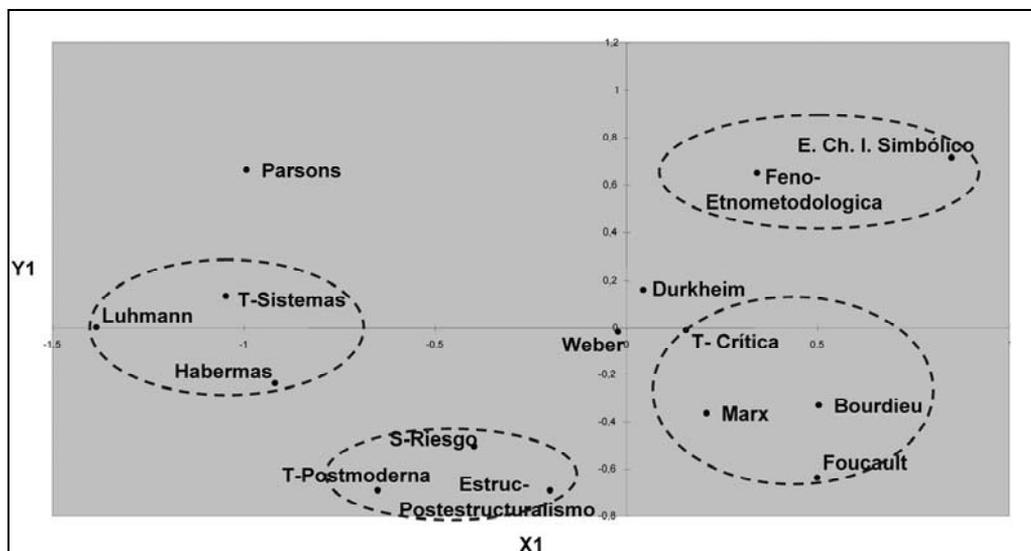
El diagrama combinado de autores clásicos y modernos (Gráfico 3) muestra un posicionamiento común entre Luhmann y Habermas en el tercer cuadrante mientras que en el segundo cuadrante se establece una relación entre Karl Marx, Pierre Bourdieu y Michel Foucault. Resulta sorprendente la relación obtenida entre estos tres autores, pues es de conocimiento general en el campo sociológico la comunalidad entre sus proyectos teórico-prácticos. Las obras de Pierre Bourdieu y Michel Foucault son tributarias del proyecto teórico de Marx, por un lado, a partir de los presupuestos estructuralistas de la genealogía del poder y la superación del dualismo agencia/estructura en la teoría de la práctica y por el otro, a partir de un proyecto político emancipador en las luchas sociales contemporáneas.

En ese sentido, las relaciones expuestas en el mapa perceptual son decisivos en la medida que ratifican que las comunales teóricas entre los autores también tiene un patrón similar en términos de preferencias teóricas en el campo de la sociología. Asimismo, tiene una particularidad, la gran extensión del posicionamiento de Marx, Bourdieu y Foucault en uno de los cuadrantes del mapa, en la medida que un dominio espacial dentro un cuadrante puede representar también un dominio en el campo de la sociología que, en este caso, puede ser caracterizado como un espacio dominado por una impronta o una orientación “teórica-crítica”¹¹.

El antagonismo entre las posiciones de quienes adscriben a Parsons y Luhmann con respecto a Marx y Bourdieu es relevante. En primer lugar, porque es reafirmada la correspondencia entre coordenadas opuestas de Marx y Parsons con la oposición teórica-epistemológica que ha caracterizado históricamente a estos dos clásicos. En segundo lugar, porque también es posible afirmar nuevamente la oposición entre quienes eligen las opciones teóricas de Niklas Luhmann y Pierre Bourdieu. A modo general, puede hipotetizarse que las oposiciones inscritas de Talcott Parsons, Niklas Luhmann y Jürgen Habermas en el espacio dominado por Bourdieu, Foucault y Marx indican, no solo una diferencia de improntas teóricas entre los sociólogos, sino que también puede ser una diferencia ideológica dentro del campo.

Gráfico 4

Teoría Social



Combinando todas las categorías, podemos construir el campo teórico a partir de los autores y las perspectivas más relevantes para los sociólogos. Este espacio multidimensional muestra algunos dominios particulares entre las preferencias teóricas en el campo de la sociología. Por un lado, el

¹¹ Con respecto a este punto hay dos observaciones: el proyecto de la Teoría de Sistemas de ninguna manera tiene un horizonte crítico en términos de un proyecto político, sin embargo, puede tener una posición “crítica” con respecto a la tradicional teoría social y, en segundo lugar, la oposición contradictoria que implica las oposiciones entre quienes adscriben a Habermas con respecto a los que eligen a Marx.

dominio del espacio teórico–crítico conformado por las coordenadas de Karl Marx, Pierre Bourdieu y Michel Foucault, integrado ahora también por el enfoque de la Teoría Crítica (Escuela de Frankfurt) en el segundo cuadrante. Luego, otro espacio conformado por las coordenadas de la moderna sociología alemana a partir de la Teoría de Sistemas, Niklas Luhmann y Jurgen Habermas (tercer y cuarto cuadrante). Posteriormente, el ámbito de la perspectiva de los “significados” en las coordenadas de la fenomenología-etnometodología, Interaccionismo Simbólico y la Escuela de Chicago en el primer cuadrante. Finalmente, encontramos las proximidades entre las perspectivas de la Teoría Postmoderna, Estructuralismo y Postestructuralismo y Sociedad del Riesgo.

Aun encontrando relaciones y afinidades lógicas en el posicionamiento global, sin embargo, existe una disonancia con respecto a determinados posicionamientos en términos de lejanía, como por ejemplo Bourdieu-Foucault en relación al estructuralismo y la teoría postmoderna; Habermas con respecto a Marx y la Teoría Crítica, y la independencia posicional de ciertos enfoques teóricos respecto de autores representativos ausentes en las respuestas de los encuestados. Una hipótesis probable a tal incógnita puede ser que los propios autores de teoría, generan un efecto mayor que las propias escuelas o enfoques teóricos dentro del campo sociológico y, por tanto, disminuyen las distancias entre ellos mismos y aumentan con los enfoques.

Discusión Final

Con todo, hemos contextualizado a modo general las implicancias que tiene la observación de las actuales condiciones que hacen posible el desarrollo de la sociología y, específicamente, los alcances que tiene un elemento de primer orden como la teoría social en el campo. Como ha sido mencionado previamente, la necesidad de abordar esta línea temática a partir de una sociología de la sociología, es justificada en la medida que la disciplina y sus dimensiones constituyentes también son objeto de observación científica. En este sentido, la focalización del estudio esta enmarcado en una dimensión que hace referencia a la dinámica de las orientaciones teóricas en los sociólogos a partir de escuelas de pensamiento y autores más importantes dentro de la sociología. Así, los resultados de la investigación muestran que los sociólogos establecen una preeminencia por la obra de Max Weber, por sobre Marx y Durkheim y una marginal valoración por Talcott Parsons en la teoría social clásica. Asimismo, dentro de la teoría moderna existe una tendencia marcada en las preferencias, sobre todo por la obra de Pierre Bourdieu y en menor medida por Foucault, Habermas y Luhmann, mostrando que las orientaciones teóricas de los académicos tienen una afinidad por preferir las teorías generales en el campo sociológico.

No obstante, los datos analizados en términos de escuelas de pensamiento teórico muestran la importancia que ha tenido la emergente Teoría de Sistemas en comparación a las tradicionales escuelas de Teoría Crítica, Estructuralismo, Post-estructuralismo y la Fenomenología. Esto es un hecho particular, porque, si bien, Luhmann tiene preferencias secundarias en torno a constituirse como un autor relevante dentro de la sociología, la teoría de sistemas tiene una preponderancia en torno a las demás escuelas teóricas¹².

¹² tal vez para quienes adhieren a la teoría de sistemas la valoración de Luhmann como autor es irrelevante y solo la teoría es importante (Luhmann es entorno y la teoría es sistema)

Como ha sido mencionado anteriormente, la aplicación empírica de la sociología de la sociología, utiliza la teoría de los campos sociales a partir de la combinación de diversas afinidades y luchas entre distintas teorías en el espacio de la sociología. Para evidenciar las diferencias dentro de aquello que es considerado como campo teórico, es necesaria la aplicación del análisis de correspondencia múltiple, ya que solo el posicionamiento de las orientaciones de acción teórica puede mostrar la conformación de diferentes espacios ocupados por coordenadas opuestas y afines.

La proximidad entre coordenadas representa un dominio dentro de campo y en este sentido fueron encontrados 4 dominios distintos en el espacio de dimensiones. Con respecto a las luchas objetivas en el campo, encontramos las rivalidades más importantes en torno a las coordenadas teóricas de Marx y Parsons en la teoría clásica, mientras que Luhmann y Bourdieu en la teoría moderna. En un nivel más general, encontramos la oposición más relevante entre los espacios pertenecientes al dominio de Marx, Bourdieu, Foucault y el espacio dominado por Parsons, Luhmann y Habermas. Todas las oposiciones encontradas dentro del espacio de la teoría, probablemente, definen improntas teóricas y, por tanto, caracterizan de alguna manera a los académicos quienes ejercen la labor docente dentro de la disciplina. Por consiguiente, estas improntas no solo constituyen luchas en términos de posiciones objetivas, sino también formas de identificación en el ejercicio de la docencia, lo que tiene una implicancia radical en la formación de nuevos sociólogos en la disciplina.

Los resultados expuestos a lo largo del artículo muestran que el modelo teórico de los campos sociales se aplica perfectamente a un estudio empírico de la sociología y, por lo tanto, reafirma la hipótesis de la existencia de oposiciones reales en teoría social, diferencias que traspasan los límites de la propia época histórica de los autores, logrando efectos concretos en el campo.

Sin embargo, la aplicación del modelo tiene una limitación en relación a aspectos teóricos que implican la construcción de un campo social, es decir, la investigación no consideró la constitución de un capital para construir el campo teórico de la sociología. A partir de esto, podría rebatirse la creación de un verdadero campo de teoría, sin embargo, es pertinente mencionar que el modelo teórico y su aplicación empírica considera las propiedades sociales de los agentes, como el capital y la práctica, siempre como un dato de posición en el análisis Homals. En ese sentido, existe una aproximación cercana a la estática del campo, pero son relegadas nociones que completan el análisis sociológico de la teoría de los campos en torno a los conceptos de interés, estrategia y *habitus*. A partir de esta carencia, es pertinente enfatizar en la necesidad de complementar estos resultados, a través del estudio de las nociones que se pierden en un análisis cuantitativo, de manera tal que sea posible avanzar en el estudio de la sociología de la sociología en Chile.

Solo un estudio renovado de la sociología y de sus condiciones sociales de posibilidad permite sacar a la luz fenómenos sociales no observados en la disciplina, elementos que pueden otorgarnos una reconversión en la mirada en las ciencias sociales y la sociología en particular. En ese sentido, la sociología de la sociología puede proyectar objetivos claros dentro de una ciencia en crisis que no tiene horizontes definidos, siempre sometida a los condicionamientos externos de otros campos. Por lo tanto, la observación de los factores que pueden incidir en la constante crisis de la disciplina, contempla la posibilidad cierta de encontrar fenómenos sociales problemáticos dentro de su propio ámbito de acción, para así construir una autocrítica socialmente y disciplinariamente formativa.

BIBLIOGRAFÍA

- Bolz, Norbert (2000). "Die Phantomdebatte", en Krass, Stephan, "Niklas Luhmann—Beobachtungen der Moderne. Freiburger Reden. Denker auf der Bühne", Carl-Auer-Systeme-Verlag. Heidelberg. En:
https://www.u-cursos.cl/derecho/2005/2/D121C0106/24/material_docente/bajar.php?id_material=80882&bajar=1
- Pierre Bourdieu (1995). *Respuestas: por una Antropología Reflexiva*, Editorial Grijalbo. México.
- Pierre Bourdieu (2000). *Los Usos Sociales de la Ciencia*. Ediciones Nueva Visión. Buenos Aires.
- Pierre Bourdieu (2002). *Razones Prácticas: sobre la Teoría de la Acción*. Anagrama. Barcelona.
- Niklas Luhmann (1981). *Gesellschaftsstruktur und Semantik. Studien Zur Wissens- Soziologie der modernen Gesellschaft*. Surhkampf. Frankfurt.
- Jorge Morales (2004). *Aplicación e Interpretación de Técnicas de Reducción de Datos según Escalamiento Óptimo*, Memoria para optar al título profesional de Sociólogo, Universidad de Chile, Santiago, Chile.